



## Pedro habla acerca de Jesús

(basada en Hechos 2,14a, 22-42)

Era el día de Pentecostés. Los seguidores de Jesús se habían reunido para orar cuando el Espíritu Santo vino sobre todos ellos. Ahora, como Jesús les había prometido, estaban llenos de poder.

Los discípulos salieron afuera y comenzaron a hablarle a la gente acerca de Jesús. Habían muchas personas visitando la ciudad. Ellas habían venido de muchos lugares para celebrar Pentecostés. Los seguidores de Jesús se dieron cuenta de que el Espíritu Santo les ayudaba a hablar en otros idiomas. Fue increíble. Una multitud se reunió rápidamente. La gente estaba asombrada. Habían podido escuchar las buenas noticias en sus propios idiomas.

Entonces Pedro se puso de pie y comenzó a hablar. Él les estuvo hablando por mucho rato. Les explicó que Dios había hecho una promesa hace muchos años. Dios prometió que un día, el Espíritu Santo vendría sobre todas las personas.

«¡Ese día ha llegado!», Pedro declaró.

Entonces Pedro le contó a la multitud sobre Jesús. Le contó cómo Jesús había sido enviado por Dios para enseñar sobre su amor. Explicó cómo Jesús sanó a las personas enfermas, e hizo otras cosas asombrosas.

Entonces Pedro les habló del arresto y de la muerte de Jesús en la cruz.

«Pero Jesús no se quedó muerto», exclamó Pedro. «Dios resucitó a Jesús. La muerte no pudo detenerlo. Cada uno de nosotros vio que Jesús estaba vivo. Ahora Jesús fue llevado otra vez al cielo y está sentado a la diestra de Dios. Jesús es el elegido de Dios».

Pedro les explicó que ahora el Espíritu Santo estaría con todas las personas que creyeran y siguieran a Jesús.

Pedro anunció: «Esta promesa es para ti, para tus hijos e hijas, y para todas las personas que escuchan la buena noticia de Jesús».

Todo el mundo estaba en silencio. Todas las personas estaban escuchando la historia de Pedro. Muchas, muchas personas se convirtieron ese día en seguidoras de Jesús. También fueron llenas del Espíritu Santo.

Cuando terminó Pentecostés, las personas regresaron a las lejanas tierras en donde tenían su hogar. El Espíritu Santo les ayudó a contar la historia de Jesús a otras personas. El mensaje de Jesús comenzó a extenderse hasta los confines de la tierra, así como Jesús les había dicho.

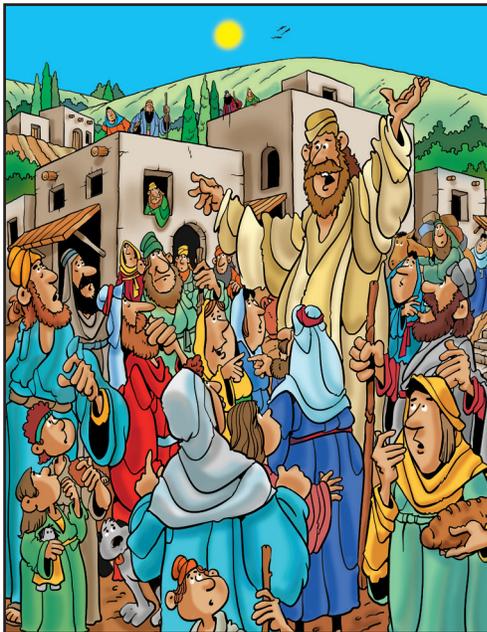
## Pedro habla acerca de Jesús

(basada en Hechos 2,14a, 22-42)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- El Espíritu Santo ayudó a las personas a entenderse mutuamente y a poder contarle a otras acerca del amor de Dios sin barreras lingüísticas. Ayuda a tu hijo o hija a aprender a decir «Dios te ama» en otro idioma. Puedes conseguir la frase en los sitios de traducción en la Internet, preguntando a amistades que hablan otro idioma, o en la biblioteca. Hablen sobre cuáles otras barreras impiden que compartamos el amor de Dios. Pide al Espíritu Santo que les ayude a romper esas barreras.
- Reúnanse y pregúntense, recordando la historia, cómo el poder del Espíritu Santo puede ayudarles a demostrar el amor de Dios. Entonces, invita a tu familia a correr por la casa y a decir en voz alta, «¡El Espíritu Santo nos da poder! ¡El Espíritu Santo nos da poder!»



### Respondemos a la gracia de Dios

- Canten «Santo, Espíritu de Dios» cada día para invitar al Espíritu Santo que venga y llene a cada persona con el poder para contar sobre y demostrar el amor de Dios. Busca la letra y la melodía en la Internet o en un himnario.
- El Espíritu Santo ayudó a Pedro a contar las historias del amor de Dios. Invita a tu hijo o hija a hacer libros tamaño bolsillo para compartir las historias de Jesús. Recorta pedazos de 3" x 5" (8 cm. x 12 cm) de papel. Da a cada persona unas hojas de papel, e invita a que dibujen algo diferente acerca de la vida de Jesús en cada uno, hasta que por lo menos tengan cinco páginas. Une las páginas, borde con borde, y grápalas para hacer un libro. Anima a tu familia a usar el libro para compartir las historias de Jesús con otras personas.
- Pide al Espíritu Santo que ayude a tu familia a identificar a una persona u organización que pudiera utilizar un paquete que les demuestre el amor de Dios. Pon el poder del Espíritu Santo a trabajar. Hornea galletas, haz dibujos y escribe notas para colocar en el paquete. Haz planes para su entrega.

### Celebramos en gratitud

- En gratitud por el don del Espíritu Santo y el amor de Dios para todas las personas, pónganse de pie, hagan un círculo y pasen un mensaje de una persona a la otra, diciendo: «(Nombre), el poder del Espíritu Santo para compartir el amor de Dios es para ti. ¡Pásalo!». Continúa hasta que cada quien reciba y pase el mensaje.
- Hagan esta oración durante la semana.

*Espíritu Santo, tómame, cámbiame, lléname, úsame. Amén.*